

***Impactos de la crisis financiera internacional en la economía mexicana:  
análisis de algunos canales de transmisión<sup>1</sup>***

Josefina León León  
Juan Ramiro de la Rosa Mendoza\*

*México “es el país de la desigualdad y acaso en ninguna parte la hay más espantosa en la distribución de fortunas, civilización, cultivo de la tierra y población”.*

Alejandro von Humboldt (1769-1859), visita a la Nueva España en 1803-1804.

## **1. Introducción**

En este trabajo consideramos importante iniciar con una cita de A. Humboldt, porque es muy significativo que a doscientos años de la independencia de México y a cien años de la revolución mexicana las cosas no parecen haber cambiado, seguimos siendo un país con fuertes desigualdades. A pesar de los logros en materia de estabilidad macroeconómica<sup>2</sup> existen grandes brechas entre ricos y pobres, los estados del norte y los del sur, y entre la población urbana y la rural. En nuestro sistema económico continúa existiendo, como ya lo señalaba Clark Reynolds (1977) en los años setenta, una distribución bastante inequitativa del ingreso, lo que resulta preocupante si consideramos que se trata de una economía rica en recursos naturales, entre los que destacan el petróleo y la plata, además de ser un país catalogado entre los de más alta diversidad biológica por su flora y su fauna.

De la década de los ochenta a la actualidad la economía mexicana ha sido severamente golpeada por diversas crisis: 1982, 1987, 1994 y 2008-2009, en cada decenio hay una crisis y el problema es que parece que cada vez los períodos recesivos golpean con mayor fuerza. Sin duda alguna la afirmación anterior puede generar controversia, sobre todo si se considera que a raíz de la crisis financiera de 1994-1995 los hacedores de la política económica han hecho énfasis en generar las condiciones de estabilidad macroeconómica que permitan un mejor desempeño económico. Sin

---

<sup>1</sup> Una versión preliminar de este documento fue presentada en el III Seminario Departamental de Investigación, Departamento de Economía de la UAM-A, 29 y 30 de octubre, ciudad de México, 2009.

\* Profesores-investigadores del Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, e-mail: [llmj@correo.azc.uam.mx](mailto:llmj@correo.azc.uam.mx), [delarosa@correo.azc.uam.mx](mailto:delarosa@correo.azc.uam.mx)

<sup>2</sup> La estabilidad macroeconómica se refleja en la reducción de la inflación y la tasa de interés nominal a mínimos históricos, el incremento en las reservas internacionales y la disminución en el déficit de la cuenta corriente del sector público.

embargo, el crecimiento de la economía ha sido muy limitado, desde hace años nos encontramos en un período de estancamiento con estabilidad de precios. Es decir, se ha logrado controlar el crecimiento de la inflación, pero al costo de afectar de manera negativa al crecimiento económico y la generación de empleo. El desempeño global desde 1994 ha sido insatisfactorio con un crecimiento del producto interno bruto (PIB) inferior al 3 por ciento anual, muy por debajo de las tasas históricas del período de 1940-1980 (6 a 6.5 por ciento)<sup>3</sup>, lo que habla de un país atrasado, el cual “está inmerso en la trampa del equilibrio a bajo nivel, en la cual el crecimiento de la producción no supera de forma sostenida al de la población, por lo que la brecha entre los niveles de vida entre los más ricos y los más pobres es cada vez más acusada” (Cuadrado, 2001: 223).

Para controlar la inflación se ha recurrido a una política monetaria restrictiva. Con lo anterior no queremos decir que la política monetaria de carácter contractivo que ha prevalecido de 1995 a la actualidad sea la única responsable del bajo crecimiento económico, de hecho hay toda una serie de factores que influyen en el comportamiento del PIB. Pero no debemos dejar de lado el hecho de que la política económica se ha orientado básicamente a lograr la estabilidad de los precios, lo que ha implicado que la política monetaria, tanto como la política fiscal y la cambiaria se vean supeditadas al logro de este objetivo. En materia de política fiscal se pretende mantener finanzas públicas sanas; una manera de lograrlo, dados los problemas que se enfrentan en materia de recaudación fiscal, es reducir el gasto del sector público, lo que ha afectado a sectores que son estratégicos para el crecimiento económico, como el gasto en desarrollo social e infraestructura, mientras que paradójicamente el gasto corriente sigue sin reducirse.

Con posterioridad a la crisis de la deuda externa de 1982, el gobierno de Miguel de la Madrid emprende una serie de cambios con el fin de convertir al sector externo en el pilar del desarrollo económico, políticas que fueron seguidas por todos los gobiernos posteriores, sin excepción; algo que se profundiza con la llegada de C. Salinas al poder en diciembre de 1988, no sin serios cuestionamientos por la legalidad de su ascenso, donde presuntamente habría arrebatado el triunfo que de otra forma tendría que pertenecer al candidato de la izquierda Cuauhtémoc Cárdenas.<sup>4</sup> Por la serie de cambios

---

<sup>3</sup> Ver Jaime Ros (2009), p. 192.

<sup>4</sup> “Según versiones serias, en ese año habría triunfado el candidato presidencial de la izquierda, Cuauhtémoc Cárdenas, pero el aparato político del gobierno priísta, impreparado para esa sorpresa, no

ensayados, a esta década de los ochenta se le conoce como una fase de transición, donde desaparece todo el proteccionismo vigente hasta comienzos de la década. Por lo tanto, la apertura comercial y financiera juega un papel fundamental en el proceso de globalización económica en el que está inserto nuestro país. De la misma manera, otro eje importante fue la privatización y la desregulación económica. Sin embargo, la liberalización económica no se correspondió con la liberalización política.<sup>5</sup>

En esta etapa se vivían vientos de cambio favorables a la liberalización económica. El dominio del consenso keynesiano había comenzado a mermar desde inicio de la década de los setenta, y llegaban al poder personajes cercanos a la orientación liberal en lo económico, tales como A. Pinochet en Chile, R. Reagan en Estados Unidos y M. Thatcher en el Reino Unido, inaugurando una nueva fase que parece estar llegando a su fin con las nuevas y profundas crisis recientes.

Por otra parte, a raíz de la crisis de balanza de pagos de diciembre de 1994, se implementa un régimen cambiario de tipo de cambio flexible, pero lo que ha prevalecido, como en la mayoría de los países que aplican este tipo de esquemas, es la flotación intervenida. Por lo tanto, el Banco de México interviene en el mercado cambiario para evitar fluctuaciones bruscas de la moneda nacional, dado que una depreciación cambiaria genera mayores presiones sobre los precios, lo que ha llevado a mantener sobrevaluado al tipo de cambio, afectando de manera negativa el comportamiento del comercio exterior.

El diseño de la política económica en México, influido en gran medida por la filosofía del neoliberalismo económico del Consenso de Washington<sup>6</sup>, se ha traducido en una estabilidad económica que resulta favorable sobre todo en lo que se refiere al funcionamiento del mercado financiero, en el que la atracción de capitales del exterior

---

reconoció el triunfo de la oposición y puso en juego toda su capacidad de maniobra para dar la victoria al candidato oficial, Carlos Salinas de Gortari. La situación en ese momento era a tal grado tensa que, de no haber mediado la sensatez y el patriotismo de Cárdenas, el país se hubiera precipitado en la violencia política” (Enrique Krauze, “XIII. México contemporáneo (1988-2008)”, en Gisela Von Wobeser (coordinadora), *Historia de México*, 1ª. Ed. 2010, México, FCE-SEP-Academia Mexicana de Historia, 261-277).

<sup>5</sup> “La política liberalizadora que el presidente Salinas de Gortari adoptó en términos económicos no tuvo su equivalente en la arena política. El PAN, es verdad, obtuvo en 1989 la primera gubernatura de su historia y tres años después triunfó también en Chihuahua (cerrando así un agravio insatisfecho desde las elecciones fraudulentas de 1986). Pero los partidos de izquierda, en particular el recién nacido PRD, no recibían el mismo trato. El gobierno estaba dispuesto a abrirse a la alternancia a su derecha, pero no a su izquierda. La razón tácita era la elección –desaseada, turbia- de 1988” (E. Krauze, *idem*, p. 261).

<sup>6</sup> De acuerdo con el Consenso de Washington la mejor manera de lograr el crecimiento era a través de presupuestos viables, inflación baja, mercados desregulados y libre comercio.

juega un papel fundamental, pero en materia de crecimiento económico y generación de empleo los rezagos son considerables.

En este contexto, lo que nos interesa analizar en este artículo son los impactos que genera la crisis financiera internacional de 2008 en la economía mexicana. Con anterioridad hemos señalado el estado de estancamiento con estabilidad de precios que caracteriza a la economía en los últimos años, aquí veremos cómo la crisis financiera acentúa la caída en la actividad económica y la pérdida de empleos. México tiene una alta dependencia hacia el sector externo, y en particular hacia Estados Unidos (EU), país en el que se origina la crisis a raíz de la enorme burbuja especulativa que se empieza a manifestar desde 2007 en las hipotecas *subprime*. El mecanismo de transmisión de la crisis financiera hacia nuestro país tiene muchos canales, que se asocian tanto con el mercado financiero como con el sector real de la economía. Dada la amplitud del tema, en este estudio analizamos el efecto de la crisis sobre todo en las variables asociadas al sector real, comenzamos con las variables macroeconómicas básicas: el PIB, el desempleo y la inflación, posteriormente se estudia el comportamiento de las variables vinculadas al sector externo: exportaciones, importaciones, precio del petróleo, inversión extranjera, las remesas de los migrantes y el turismo.

El trabajo se integra por cuatro apartados, el primero de ellos corresponde a esta introducción, en el segundo se plantea cómo la crisis financiera mundial impacta a las variables macroeconómicas básicas de la economía mexicana. En la tercera sección se analiza el comportamiento observado por las variables vinculadas al sector externo, también se señala la dependencia de las finanzas públicas de los ingresos petroleros. Finalmente, en la cuarta parte se presentan las conclusiones del estudio.

## 2. Jinetes del apocalipsis

En el marco de la ciencia económica la teoría de los mercados eficientes<sup>7</sup> señala que los agentes económicos se comportan de manera racional, de tal manera que maximizan sus funciones de utilidad o de beneficio, su interacción conduce automáticamente a un

---

<sup>7</sup> En cuyo desarrollo influyen autores como Eugene Fama, autor de la hipótesis de los mercados eficientes. En un innovador artículo publicado en mayo de 1970 en *The Journal of Finance*, Fama propuso tres tipos de eficiencia: i) eficiente en su forma fuerte, ii) eficiente en su forma semi fuerte, iii) ineficiente. Demostró que la noción de Eficiencia de Mercado no puede ser rechazada sin el rechazo del Modelo de Equilibrio de Mercado. Ver: [http://es.wikipedia.org/wiki/Eugene\\_Fama](http://es.wikipedia.org/wiki/Eugene_Fama) Otros autores importantes que también contribuyen son John Muth, en un artículo publicado en 1961 en la revista *Econometrica* desarrolla la hipótesis de las expectativas racionales y Robert Lucas (Premio Nobel de Economía en 1995), principal representante de la Escuela de las Expectativas Racionales en el marco de la Nueva Economía Clásica.

equilibrio óptimo, expresado por el precio al que se realizan los intercambios en los diferentes mercados. Esta teoría cobra fuerza sobre todo en la década de los setenta, la situación de estanflación económica y el rompimiento del consenso keynesiano son factores que influyen en el desarrollo de corrientes como el Monetarismo y la Nueva Economía Clásica, que promueven el libre funcionamiento de las economías de mercado. El resurgimiento de las ideas del liberalismo económico influye en la desregulación económica que se impulsa sobre todo en los mercados financieros y bursátiles, lo que junto con el desarrollo de las nuevas tecnologías en las telecomunicaciones, promueve el incremento y la diversificación de títulos financieros de baja calidad, como son las hipotecas *subprime*.

Desde la década de los años ochenta los organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en el marco de lo que se conoce como el Consenso de Washington, empiezan a promover entre las economías en vías de desarrollo, que enfrentaban los problemas derivados de la crisis de la deuda externa, la idea de reducir la intervención del Estado en la economía y de impulsar la apertura comercial y financiera; los precios del sistema económico debían de ser determinados por las libres fuerzas del mercado y el gobierno tenía que garantizar las condiciones de estabilidad del sistema económico con políticas que contribuyeran a mantener finanzas públicas sanas y estabilidad de precios. Debido a que cualquier política de estabilización implica costos en términos de pérdida de crecimiento y generación de empleo, se consideró que esto era necesario si se quería lograr estabilizar los mercados financieros y que una vez que se tuviera este logro, el funcionamiento del sistema económico generarían las condiciones para impulsar el crecimiento en los diferentes países.

Sin embargo, el nuevo modelo de desarrollo pronto dio muestras de debilidad y las crisis económicas no se hicieron esperar: México en 1994, los países asiáticos como Tailandia, Malasia, Indonesia y Corea del Sur en 1997, Rusia en 1998, Brasil en 1999 y Argentina en 2001. A pesar de estos problemas el sistema de creencias del capitalismo, basado en el poder del dinero, continuó con la misma lógica de permitir la desmedida especulación en los mercados financieros internacionales y que las empresas multinacionales continuaran minando los recursos naturales de los países pobres con el fin de obtener mayores ganancias. En este contexto se desata la crisis financiera

internacional en 2008, que se inicia como una crisis del mercado de hipotecas *subprime*<sup>8</sup> en los Estados Unidos en agosto de 2007 y termina por convertirse en una crisis mundial. Lo anterior se explica debido a la magnitud de los desequilibrios fiscal y externo de Estados Unidos, y al hecho de que este país está en una posición de poder que nunca había sido alcanzada por ninguna otra nación en la historia del mundo. Por lo tanto, el desplome de los precios de los bienes raíces en el mercado de las hipotecas de baja calidad impacta de manera directa a las distintas economías a través de los mercados financieros, convirtiéndose en un jinete apocalíptico al generar un tsunami económico de dimensiones que sólo pueden ser comparables con la Gran Depresión de 1929-1933.

De acuerdo con R. Skidelsky la titulización de los créditos hipotecarios no constituía una novedad; “su explosión después del año 2000 fue el resultado de tres decisiones de política desreguladora: la revocación, en Estados Unidos, en 1999 de la ley Glass-Steagall de 1933, que prohibía a los bancos minoristas emprender actividades inversoras tales como asegurar o vender títulos; la decisión de la administración Clinton de no regular las permutas de riesgo crediticio (*credit default swaps*, CDS); y la decisión, en el año 2004, de la US Securities and Exchange Commission de permitir que los bancos aumentaran su grado de apalancamiento-la relación entre el total de pasivo y el valor neto-de 10:1 hasta 30:1” (Skidelsky: 2009, 25).

La crisis se empieza a manifestar desde agosto de 2007 en el mercado hipotecario de Estados Unidos, asociado al deterioro en los sectores manufacturero, laboral y automotriz. La innovación financiera permitió que los bancos pudieran eludir los máximos y mínimos en el grado de apalancamiento establecidos para los bancos globales por parte de los acuerdos de Basilea de 1992 y 2004, por lo tanto los préstamos hipotecarios de alto riesgo los transformaron en títulos calificados con la triple A, aumentando de manera artificial la medición de su capital. Pero esta situación fue insostenible para 2007, los bancos más débiles fueron los primeros en quedar a descubierto: en agosto de 2007 el BNP Paribas (el mayor banco de Francia); el 13 de septiembre de 2007 el Northern Rock (banco británico); el 16 de marzo de 2008 el quinto banco de inversión más grande de Estados Unidos, Bear Stearns, fue vendido a JP Morgan. “La Reserva Federal proporcionó a Bear Stearns un préstamo contra la

---

<sup>8</sup> La burbuja inmobiliaria se formó sobre la titulización, y las hipotecas *subprime*, las concedidas a familias de bajos ingresos y sin historial crediticio, las cuales entraron en el sistema bancario mundial a través de la titulización.

garantía subsidiaria de sus hipotecas que ahora eran irrealizables, de modo que pudo eludir deshacerse de ellas en un mercado con problemas crecientes (Skidelsky: 2009, 27). Para septiembre y octubre de 2008 la situación de pánico se había generalizado, los efectos de contagio de la crisis se habían transmitido a través de los mercados financieros. Los gobiernos de diferentes países comenzaron el largo y arduo proceso de rescatar sus sistemas bancarios del hundimiento, y salvar a sus economías del desastre, con lo que inicia la intervención del gobierno en la economía, lo que ha significado el retorno de la política keynesiana ante el evidente fracaso de los mercados. En una primera etapa las medidas se orientaron a reducir las tasas de interés de los bancos centrales en varias economías avanzadas, como el Banco de la Reserva Federal de Estados Unidos, el Banco de Canadá, el Banco de Inglaterra, el Banco Central Europeo, el Banco de Suecia y el Banco Nacional de Suiza. “Posteriormente, ante la necesidad de un enfoque integral, varios países europeos y los Estados Unidos implementaron esfuerzos coordinados para asegurar niveles adecuados de liquidez en dólares, inyectar capital a sus bancos, incrementar la cobertura del seguro a los depósitos bancarios y garantizar deuda bancaria recién emitida. En una tercera etapa, tomando en cuenta el imperativo de una participación más activa de las economías emergentes en la solución de la crisis, se llevó a cabo una reunión cumbre del G-20 para impulsar la coordinación de políticas a nivel internacional” (Ortiz, 2009: 145).

La crisis de los mercados financieros afecta de manera profunda la actividad económica de los países tanto desarrollados como en vías de desarrollo. El PIB mundial en 2008 fue de 3 por ciento y para 2009 cayó a -0.6 por ciento<sup>9</sup>. Para el caso de los países de América Latina, en lo que se refiere al sector financiero, los impactos se reflejaron de manera inmediata en la depreciación cambiaria, cierto aumento en la tasa de interés y mayor restricción en los créditos; aunque para el caso de México, con posterioridad la tasa de interés ha tendido a la baja y así ha permanecido. En relación al sector real, se puede señalar que es el más afectado por las crisis, las principales secuelas se pueden observar en:

- 1) Caída de la actividad económica.
- 2) Incremento en el desempleo y el subempleo<sup>10</sup>.
- 3) Menores flujos de comercio internacional.

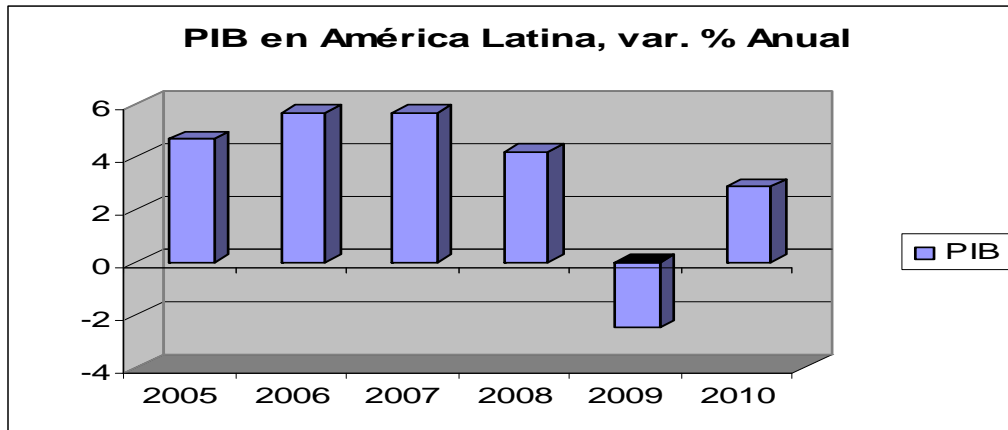
---

<sup>9</sup> Ver Informe Anual del Banco de México, 2009.

<sup>10</sup> Lo que genera un aumento en la pobreza y la indigencia.

Los impactos que genera la crisis entre los diferentes países de América Latina son muy heterogéneos, aunque para 2009 se tuvo una caída generalizada de -3 por ciento del PIB, y para 2010 se espera una recuperación de poco más del 2 % en promedio (véase gráfica 1).

Gráfica 1



Fuente: FMI. Los datos para 2009 y 2010 son proyecciones.

El país que más reciente la crisis es precisamente México, con una caída de la actividad económica de -6.5 por ciento en 2009,<sup>11</sup> que como se puede observar en la gráfica 2, es un nivel aún más profundo que la contracción observada en las crisis de 1982-1983, 1986-1987 y 1995.

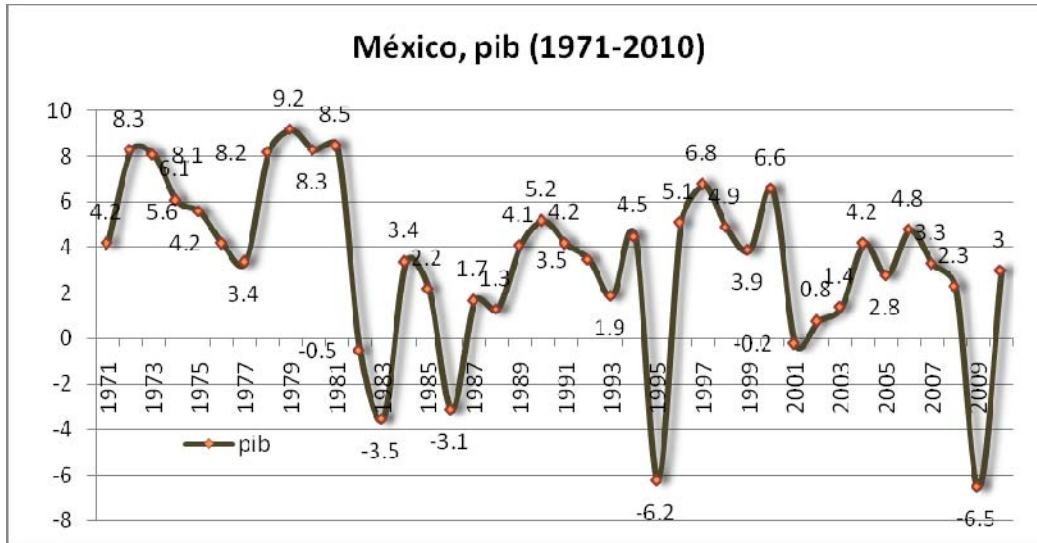
De acuerdo con la Ley de Okun (1962), que es una forma aceptada de analizar la relación entre la tasa de crecimiento del producto y las variaciones de la tasa de desempleo, la caída de la actividad económica en México fue acompañada de un aumento en la tasa de desempleo, que como se observa en la gráfica 3, aumentó de una tasa de 4 por ciento para el primer trimestre de 2008 a una de 6.24 por ciento para el tercer trimestre del 2009. De acuerdo a indicadores del INEGI, el incremento del desempleo inició en el tercer y cuarto trimestres de 2008, al pasar a 4.19 y 4.25 por ciento respectivamente; en los siguientes períodos se incrementó a 5.06 y 5.17 por

<sup>11</sup> México se encuentra entre los países que observaron una de las mayores caídas en su nivel del PIB, recesión sólo comparable con la de 1932, año en el que la caída del PIB fue, de acuerdo con datos del INEGI, de 14.83 por ciento. Por lo anterior, Joseph Stiglitz (que en 2001 ganó el Premio Nobel de Economía, junto con George Akerlof y A. Michael Spence, por sus análisis de los mercados con información asimétrica) declaró que México tuvo uno de los peores desempeños para enfrentar la crisis financiera internacional, lo que detonó la crítica de algunos funcionarios públicos, como Agustín Carstens, entonces Secretario de Hacienda y Crédito Público. Ver [El Universal](#), 20 de noviembre, 2009.



ciento y para el tercer trimestre del 2009 llegó a 6.24 por ciento, y 5.33 por ciento para el primer trimestre de 2010.

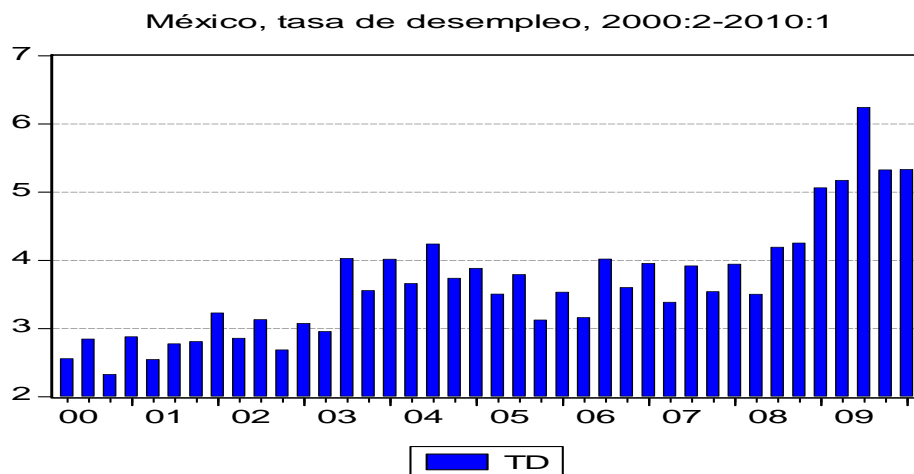
Gráfica 2



Fuente: 1971-1980: OCDE. 1981-2009: Banco de México. 2010: PIB proyectado.

Por lo tanto, la recesión económica es acompañada por un aumento en la tasa de desempleo, con lo que esta última variable observa un comportamiento contracíclico, lo que es de esperarse de acuerdo con la teoría del ciclo económico. Para el primer trimestre de 2010 se muestra que la tasa de desempleo ha comenzado a bajar, se ubica en un nivel de 5.33 por ciento, pero como veremos, el mercado laboral en México es muy vulnerable, dado que casi una tercera parte de la población ocupada se desempeña en el sector informal.

Gráfica 3

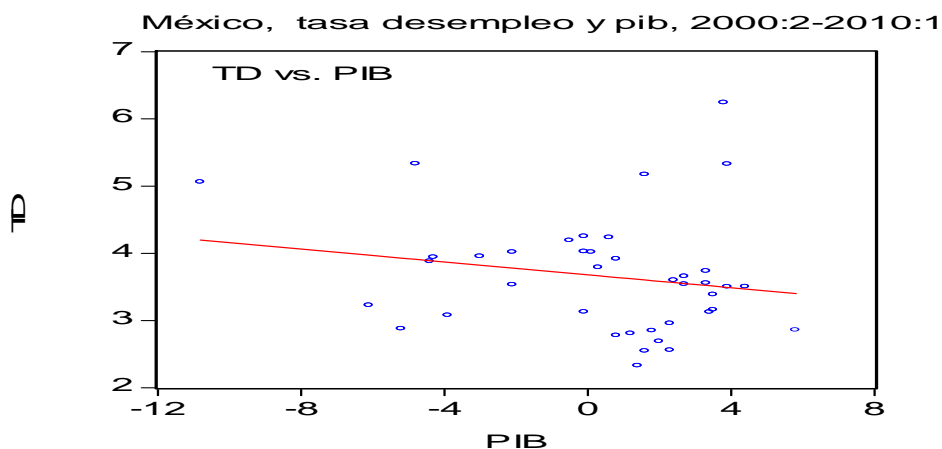


*Fuente:* Elaboración propia con datos de Banco de México.

En la gráfica 4 se observa que durante el período del segundo trimestre de 2000 al primer trimestre del 2010, los aumentos en el PIB están asociados con una disminución en la tasa de desempleo y lo contrario sucede ante una reducción en la tasa de crecimiento del producto, según lo muestra la línea de tendencia, lo que arroja evidencia a favor de la Ley de Okun<sup>12</sup>. La relación que se establece entre la tasa de crecimiento del producto y la tasa de desempleo hace referencia a los mercados de bienes y de trabajo, los cuales se vieron fuertemente afectados como consecuencia de la crisis financiera mundial de 2008, a la que se suma la caída en los precios internacionales del petróleo (combinado con un declive en su producción) y el brote del virus AH1N1 en 2009, en las gráficas anteriores se puede observar como la contracción económica y el ascenso en la tasa de desempleo se acentúa en 2009.

<sup>12</sup> Patricia Rodríguez y Felipe Peredo (2007) realizan la medición de la Ley de Okun para la economía mexicana durante el periodo de 1987 a 2003 y encuentran evidencia empírica a favor de dicha Ley; proponen tres especificaciones de la medición de la Ley de Okun, con base a las propuestas originales del autor, pero utilizando otras técnicas econométricas.

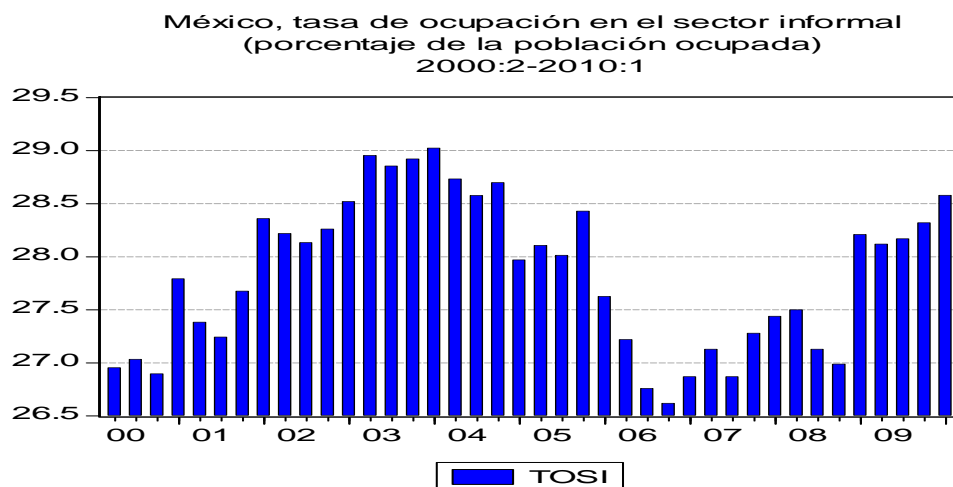
Gráfica 4



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México.

El mercado laboral en México enfrenta serios problemas, dado que como se observa en la gráfica 5, durante la última década más de una cuarta parte de la población ocupada se encuentra en el sector informal, situación que ha sido originada por el deterioro acumulado de las diferentes crisis económicas que ha padecido el país, la crisis actual no ha hecho más que empeorar la situación. Otro problema se refiere a la medición del desempleo en México, la cual deja mucho que desear, dado que se considera empleada a una persona que trabaja un mínimo de horas a la semana, con lo que se subestima la tasa de desempleo real del país.

Gráfica 5



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Con anterioridad señalamos que el mercado laboral alcanzó su peor trayectoria en la recesión económica durante el tercer trimestre de 2009, con una tasa de desempleo del 6.24 por ciento. En lo que se refiere a la población ocupada en el mercado informal, durante el tercer trimestre de 2009 ascendió a 12 millones 371 mil personas, el mayor número de mexicanos dedicados a esas actividades desde 2005, año en el que se actualizaron las cifras trimestrales de empleo en el país. Según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) al tercer trimestre, que elabora el INEGI, en un año a ese sector se incorporaron más de medio millón de personas, 536.5 mil, mientras que con relación al trimestre previo fueron 181.7 mil, el tercer incremento trimestral consecutivo. Así, los trabajadores informales superaron marginalmente a los formales permanentes registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) que a septiembre totalizaron 12 millones 303.1 mil.

En los tres primeros trimestres de 2009, período en el que la recesión económica se manifiesta con mayor fuerza, a la informalidad se incorporaron 696.5 mil personas, incremento sin precedente para igual lapso desde que se tienen registros. Los resultados muestran que 52 por ciento de los informales totales se encuentran en las áreas menos urbanizadas, es decir, en comunidades con menos de cien mil habitantes. “En los resultados de desocupación nacional, las cifras de julio-septiembre de 2009 totalizaron dos millones 925 mil personas, cifra superior en un millón 15 mil a la de igual lapso de 2008, el mayor avance anual de desempleados de los últimos cuatro años”<sup>13</sup>.

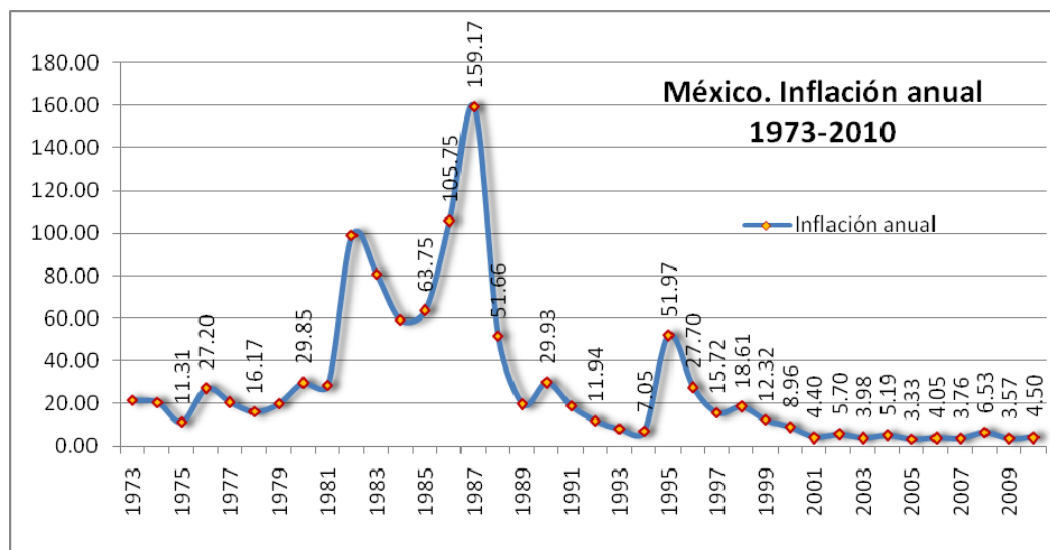
Por otro lado, contrario a la dramática caída en el nivel de actividad económica y el deterioro en el mercado laboral, la crisis financiera no genera efectos inflacionarios importantes. Como se muestra en la gráfica 6, la inflación generada es mucho menor a la que se observó en la crisis de 1995, que fue de alrededor del 52 por ciento, mientras que de un nivel de 3.76 por ciento que había en 2007, pasa en 2008 a 6.53 por ciento y a 3.57 por ciento en 2009, con una inflación estimada de 4.50 por ciento para 2010. Lo anterior refleja que la política monetaria implementada en el país ha sido eficiente para lograr controlar el crecimiento de la inflación, uno de los logros en materia de estabilidad macroeconómica. La mayor eficacia de la política monetaria se asocia a la Autonomía del Banco de México, que empezó a regir a partir de abril de 1994; el régimen de tipo de cambio flexible implementado a raíz de la crisis financiera de diciembre de 1994, el reconocimiento del papel de las expectativas de los agentes

---

<sup>13</sup> Robles A., “*Supera la actividad informal al empleo formal*”, El Financiero, 17 de noviembre, 2009, p. 17.

económicos y la política fiscal restrictiva. Adicionalmente, la credibilidad en las autoridades monetarias, la confianza, transparencia y rendición de cuentas, se han convertido en factores que promueve el banco central para lograr reputación institucional en su objetivo central de estabilizar los precios. Con este propósito ha prevalecido de 1995 a la actualidad una política monetaria de carácter contractivo, que frena el desempeño de la demanda agregada y que de manera inevitable afecta el comportamiento de la producción y el empleo.

Gráfica 6



Fuente: Banxico. Inflación proyectada a Diciembre 2010.

Las presiones inflacionarias de 2008 se asocian a factores como el aumento en el precio de los alimentos, el transporte y la vivienda, así como a la depreciación del tipo de cambio, que se manifiesta sobre todo de octubre a diciembre. La magnitud de la inflación generada sería un indicador de que la caída del salario real en la crisis reciente fue menos pronunciada en relación a la crisis de la década de los noventa. Sin embargo, la situación de la crisis actual es más delicada que en 1994, porque como veremos en el siguiente apartado, ahora las exportaciones de la economía mexicana se ven frenadas ante la caída en la actividad económica de los Estados Unidos.

### 3. Los impactos en variables vinculadas con el sector externo

En este apartado veremos cómo la crisis financiera, que genera una alta volatilidad global en 2008 y 2009, provoca en la economía mexicana los siguientes efectos: una

caída en el volumen del comercio, tanto en exportaciones como en las importaciones; descenso de la inversión extranjera; disminución del valor y volumen del turismo y caída de las remesas. Lo anterior aunado con la volatilidad en los precios internacionales de las materias primas y de productos como el petróleo, que para el caso de México tiene un fuerte impacto en las finanzas del sector público.

Como se ha señalado con anterioridad, en las últimas tres décadas México ha enfrentado diversas crisis económicas y ha sido incapaz de mantener un crecimiento económico sostenido. A partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con América del Norte en 1994, la planta productiva mexicana profundizó su sintonía con la de EU, pero desde el último cuatrimestre de 2008 la caída de las manufacturas mexicanas y de la exportación es muy superior a la de Estados Unidos, país en el que se concentra alrededor del 85 por ciento de las exportaciones de México, a pesar de que hay acuerdos comerciales con otros países, y lo peor de todo es que tenemos déficit en todas las regiones, con excepción de EU, Guatemala y República Dominicana. “El déficit comercial manufacturero creció de 2000 a la fecha por las mayores importaciones de intermedios. Casos graves han sido las gasolinas, la petroquímica y química en general, la de productos plásticos y de caucho, la de maquinaria y equipo y la siderúrgica y la textil. Las importaciones de bienes de consumo crecieron mucho de 1995 a 2008, gracias a la apertura, un peso sobrevaluado y el abundante crédito al consumo frente al raquítico crédito a la inversión y producción”<sup>14</sup>.

México ha venido instrumentando, sobre todo a partir de 1985, una política económica encaminada a promover el sector externo como palanca de impulso al crecimiento económico, con este fin se han firmado 12 Tratados de Libre Comercio<sup>15</sup>, pero como ya hemos señalado, se sigue manteniendo una fuerte dependencia hacia los Estados Unidos, no se ha logrado diversificar el comercio exterior<sup>16</sup>. En relación con las

---

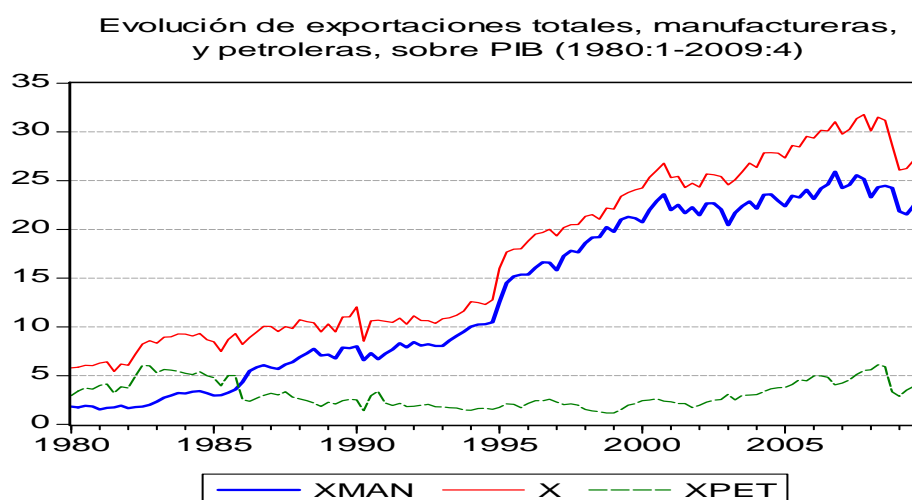
<sup>14</sup> De María y Campos, M. “*La competitividad exportadora de México, en declive*”, El Financiero, 17 de noviembre, 2009.

<sup>15</sup> De acuerdo con los datos de la Secretaría de Economía México cuenta con una red de 12 Tratados de Libre Comercio que cubren 44 países, que son los siguientes: TLCAN con Estados Unidos y Canadá (1994); Tratado de Libre Comercio del G3, entre México, Venezuela y Colombia (1995); TLC con los siguientes países: Costa Rica (1995), Bolivia (1995), Nicaragua (1998), Chile (1999), la Unión Europea (2000) e Israel (2000); Tratado de Libre Comercio con la Asociación Europea de Libre Comercio (Noruega, Islandia, Suiza y Liechtenstein) (2001); TLC con el Triángulo del Norte (El Salvador, Guatemala y Honduras) (2001); TLC con Uruguay (2004); Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica entre México y Japón (2005). Lo anterior convierte a México en el segundo país con más tratados en el mundo, después de Chile, país que ha firmado tratados de libre comercio con áreas económicas que representan cerca del 90 por ciento de la población mundial.

<sup>16</sup> Para autores como José Ángel Gurría Treviño (2009), uno de los principales obstáculos a la diversificación ha sido el alto costo de transporte de productos a Europa y Asia; pero también el bajo nivel de internacionalización del sector empresarial nacional. La mayoría de las exportaciones mexicanas las sigue llevando a cabo un puñado de corporaciones nacionales y de empresas extranjeras a través de la maquila y el comercio intrafirma.

ventas externas, “a raíz de la llamada crisis de la deuda de 1982 se ha transitado de una economía petrolizada a una en la que el eje del desarrollo se basa en la dinámica de las exportaciones manufactureras, que en la actualidad representan el mayor porcentaje de las exportaciones totales que realiza el país; en efecto, a partir de 1986 se observa un proceso de cambio estructural en la participación porcentual de las exportaciones mexicanas” (León y De la Rosa: 2001, 60), lo que se puede observar en las gráficas 7 y 8. En la gráfica 7 se muestra que la apertura comercial ha sido exitosa para incrementar las exportaciones, en efecto, las exportaciones totales en relación al producto interno bruto aumentaron de un nivel del 6 por ciento en 1980, hasta el 30 por ciento en los primeros meses de 2008.

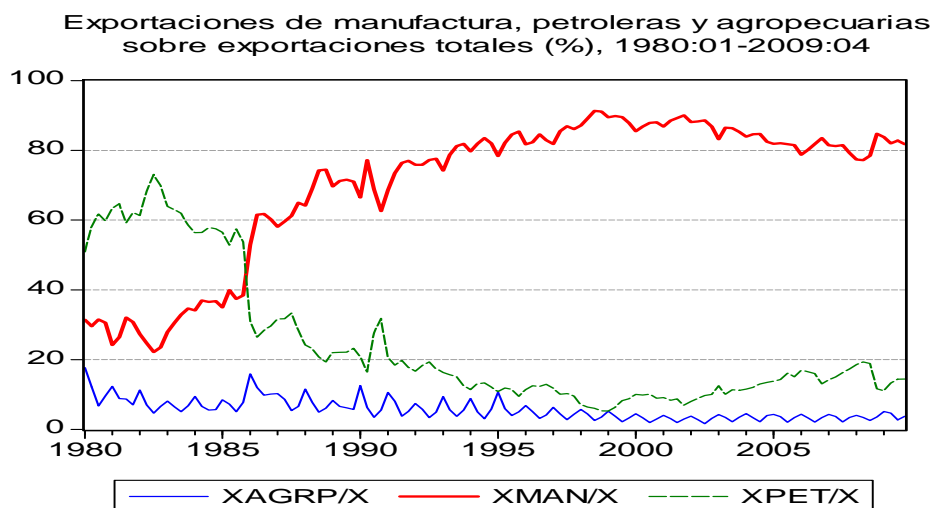
Gráfica 7



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Para el primer trimestre de 2008, del total de exportaciones, 77.4 por ciento corresponde a manufactura y 18.6 por ciento a petróleo; para el último trimestre de 2009, esto había cambiado ligeramente al corresponder 82 por ciento a manufactura y 14.5 por ciento a petróleo (véase gráfica 8). Como señalamos, nuestro país ha tenido éxito para impulsar las exportaciones, sobre todo las de la industria manufacturera, pero este comportamiento favorable ha sido acompañado de un ascenso en las importaciones, dado que las ventas externas contienen un alto componente importado.

Gráfica 8



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

En la gráfica 9 se observa que en los períodos asociados a las crisis económicas, en particular durante los años de 1982-1989 y 1995-1996, la caída en la actividad económica reduce el monto de importaciones, lo que genera un superávit en la balanza comercial, pero fuera de éstos períodos México presenta una balanza comercial deficitaria, es decir, el monto de las importaciones es mayor en relación al de las exportaciones. De lo anterior se deduce que el crecimiento económico en México es altamente dependiente de las importaciones, lo que genera problemas de déficit en la balanza comercial; autores como Thirlwall consideran que “Es probable que en una economía abierta, la principal restricción al crecimiento de la demanda (y por tanto del desempeño del crecimiento) sea la balanza de pagos. Teóricamente, puede establecerse como una proposición fundamental que ningún país puede crecer más rápido que la tasa consistente con el equilibrio de la balanza de pagos en cuenta corriente, a menos que pueda financiar permanentes déficit crecientes, lo que en general no puede hacer” (Thirlwall, 2003: 95).

De acuerdo a Thirlwall, el sector externo juega un papel fundamental en el crecimiento económico de los países, lo que para el caso de México resulta una teoría valiosa si consideramos que su estrategia de desarrollo se basa en el impulso de las exportaciones y en la atracción de capitales del exterior. En este contexto, la inestabilidad global asociada con la crisis financiera mundial de 2008, la caída en la tasa de crecimiento de la economía estadounidense durante 2008 y los primeros dos



trimestres de 2009<sup>17</sup>, y la contracción del mercado interno mexicano, son factores que conducen a una reducción importante tanto de las exportaciones como de las importaciones, lo que a diferencia de los períodos de crisis de 1982 y 1995, se traduce en un déficit de la balanza comercial, aspecto que constituye una peculiaridad de la crisis actual. Adicionalmente, como se muestra en la gráfica 9, sobre todo a partir de la última década existe una sincronización en el comportamiento de las exportaciones y las importaciones, lo que refleja la idea que ya hemos señalado en relación a que el impulso logrado en materia de exportaciones también ha reforzado nuestra dependencia por los productos importados.

Gráfica 9



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Otro aspecto que es importante señalar es que, si se cumple la condición Marshall-Lerner, una depreciación del tipo de cambio nominal se traduce en el corto plazo en una depreciación del tipo de cambio real, lo que aumenta la competitividad de las exportaciones en el exterior. Sin embargo, el impacto de la crisis financiera global y

<sup>17</sup> De acuerdo con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) la fase recesiva del ciclo económico en Estados Unidos empieza a partir del año 2006, continúa en 2007-2008 y se prolonga hasta el 2009, con tasas de crecimiento respectivamente de: 2.7, 2.1, 0.4 y -2.4 por ciento. De acuerdo con datos del Informe Anual del Banxico de 2009, durante el primer trimestre de 2009 el PIB real en Estados Unidos observa una contracción de -6.4 por ciento; durante el segundo trimestre disminuye el descenso a -0.7 por ciento y a partir del tercer y cuarto trimestre se observó una recuperación de 2.2 y 5.6 por ciento, respectivamente. Un aspecto que se debe de subrayar es que antes de que se manifestara la crisis hipotecaria de 2007, ya se empezaban a reflejar los síntomas de la crisis en el sector real de la economía.

la caída de la demanda externa fue de tal magnitud que las exportaciones se contrajeron a pesar de la depreciación cambiaria observada en México como consecuencia de la crisis externa.

Por otro lado, en la gráfica 7 también se puede observar que las exportaciones manufactureras han disminuido su tasa de crecimiento en los últimos años. En 2006 crecieron a 15.7 por ciento; en 2007, a 8.4; en 2008 a sólo 3.3 y en 2009 sufren una fuerte caída de más del 20 por ciento. En gran parte la gravedad de la situación se explica debido a la alta dependencia hacia EU, la debilidad del mercado interno y a que las políticas implementadas por el gobierno han tenido un carácter fuertemente procíclico y no se ha sabido aprovechar las ventajas que implican el contar con un recurso natural como el petróleo.

### **3.1 Petróleo**

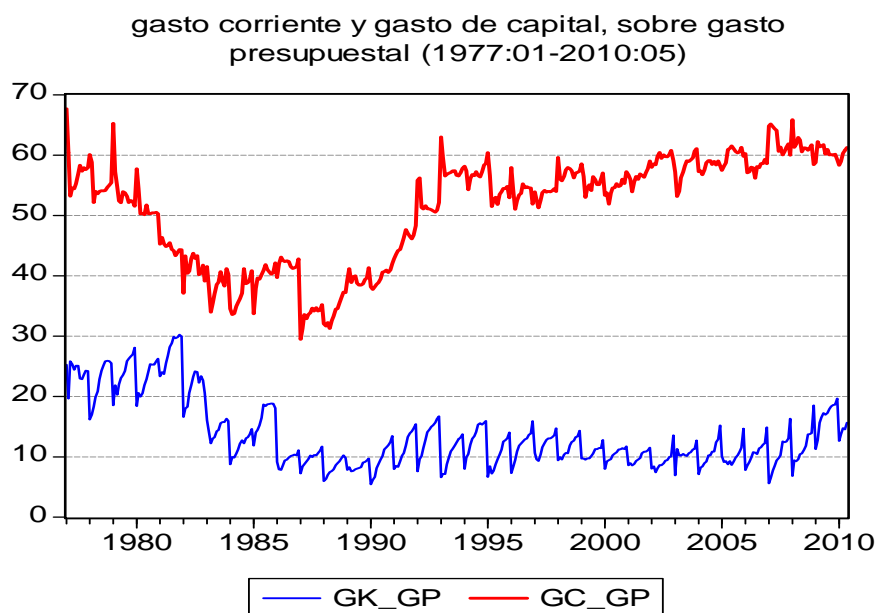
La crisis financiera asociada a factores como la caída en el precio de las acciones en los mercados de valores, las quiebras bancarias y los fraudes, estuvo acompañada de fenómenos como la crisis de los alimentos, la inestabilidad en el comportamiento del precio de los metales, la volatilidad cambiaria y el descenso en los precios de las materias primas. En lo que se refiere al mercado petrolero, en los primeros meses de 2008 se observa un ascenso en los precios internacionales del petróleo, pero posteriormente la vorágine de la crisis financiera los arrastra hacia la baja.

El petróleo es un recurso natural no renovable, su propiedad fundamental es su uso como generador de energía; desempeña un papel importante en la actividad económica, es un producto básico que se utiliza directa o indirectamente en la producción de una amplia gama de mercancías. México es un país exportador neto de petróleo, lo que constituye una ventaja comparativa en relación a otros países que son importadores netos. Sin embargo, en épocas de bonanza petrolera no se ha diseñado un proyecto de desarrollo que permita impulsar de manera inteligente y creativa los excedentes petroleros hacia la generación de tecnologías y el impulso en la formación de capital humano e infraestructura.

Los ingresos petroleros representan alrededor de la tercera parte de los ingresos fiscales del Gobierno Federal, esta situación no es nueva, se ha presentado desde la década de los setenta con el gran impulso que tuvo la empresa pública paraestatal denominada Petróleos Mexicanos (Pemex), recordemos que la industria petrolera llegó a constituir la mayor fuente de generación de divisas. Los ingresos petroleros han

servido para financiar el gasto público, que como se puede observar en la gráfica 10, en su mayor proporción se destina a gasto corriente, con lo que se ha venido perdiendo una serie de oportunidades muy valiosas a lo largo de la historia. En la gráfica antes señalada se muestra como evoluciona durante el período de 1977 a mayo de 2010, el gasto corriente y el gasto de capital en relación al gasto presupuestal total ( $GC/GP$  y  $GK/GP$ ); a raíz de la crisis de 1982 hay un descenso importante tanto en el gasto corriente como en el gasto de capital del sector público. Sin embargo, de la década de los noventa en adelante el gasto corriente como proporción del gasto presupuestal observa una tendencia ascendente, de 2005 a 2010 representa en promedio más del 60 por ciento de dicho gasto. Por otra parte, el gasto de capital se ha mantenido deprimido, en 1982 representaba alrededor del 30 por ciento del gasto presupuestal total, pero con la crisis empezó a decaer hasta alcanzar niveles menores al 10 por ciento en 1990, posteriormente muestra un ligero repunte por arriba de ese nivel y durante los años de la crisis financiera de 2008 a 2010, asciende a niveles cercanos al 20 por ciento en relación al gasto presupuestal total, con lo que hay un intento por mejorar la calidad del gasto público.

Gráfica 10

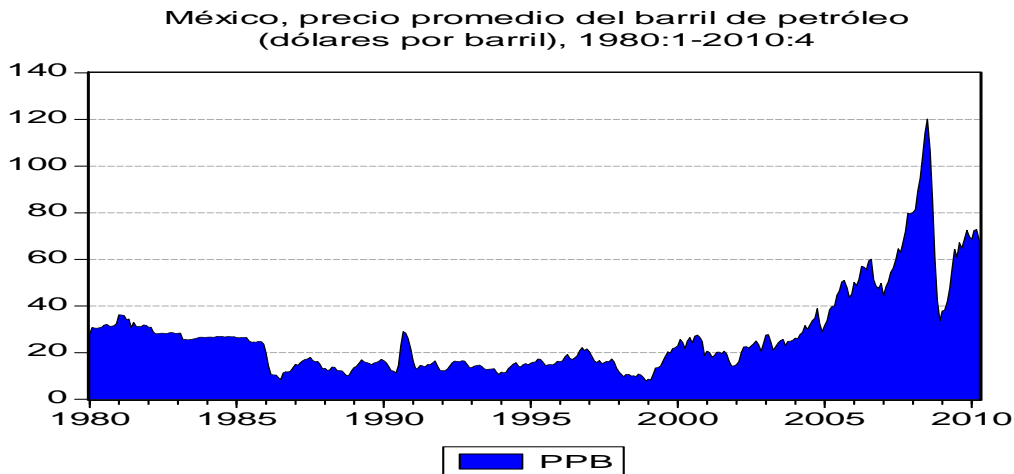


Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México.

De lo anterior se deduce que el comportamiento internacional en los precios del petróleo juega un papel fundamental en las decisiones de gasto público, una caída en los

precios del petróleo significa una restricción presupuestal grave mientras que su aumento mejora los niveles de ingreso del sector público. En la gráfica 11 se observa la evolución del precio promedio del crudo de exportación (dólares por barril); durante la década de los ochenta y los noventa hay una tendencia descendente en el precio del petróleo, de niveles de 33 dólares por barril que había en 1981, cae a 12 dólares en 1986 y hasta 10.15 dólares por barril en 1998.

*Gráfica 11*

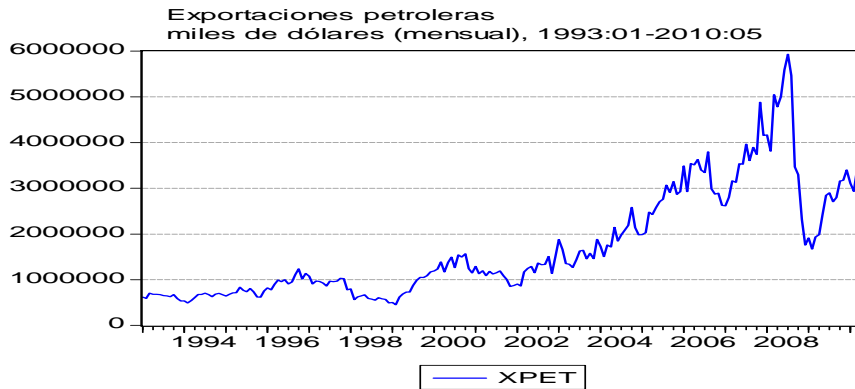


*Fuente:* Elaboración propia con datos de Banco de México.

De 1999 en adelante el precio promedio del crudo de exportación de México empieza a observar una tendencia ascendente, de tal modo que en la primera década del siglo XXI hay un crecimiento inusitado; en 2008 se presenta una alta variabilidad en el precio del petróleo, en enero el precio estaba en alrededor de 80 dólares por barril y continua una tendencia ascendente hasta alcanzar un nivel históricamente alto de 120 dólares por barril en julio de ese año. La gráfica 12 muestra que durante este período el valor mensual de las exportaciones petroleras alcanzó niveles de hasta 5000 millones de dólares. Posteriormente, y como resultado de la vorágine de la crisis financiera mundial, los precios del petróleo empiezan a descender, con lo que en diciembre su precio se ubicó en 33.7 dólares por barril, lo que genera un desplome en el valor mensual de las exportaciones petroleras, de niveles menores a los 2000 millones de dólares. Para el año de 2009 los precios del petróleo se empiezan a recuperar, en promedio ascendieron a 57.56 dólares por barril y de enero a abril del año 2010 el precio ha continuado aumentando para ubicarse alrededor de los 70 dólares, lo que aumenta el valor de las

exportaciones petroleras. Lo anterior refleja que el mercado petrolero es altamente volátil y por lo tanto está sujeto a un alto grado de incertidumbre.

Gráfica 12



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México.

Durante 2008, las prudentes operaciones de cobertura realizadas por Agustín Carstens, entonces secretario de la SHCP, permitieron al Gobierno Federal reducir el impacto de las disminuciones en el precio del petróleo sobre el gasto público. Lo cual permitió obtener ingresos adicionales cuando el precio del petróleo fue menor al nivel de los 70 dólares el barril, que fue el nivel fijado en la Ley de Ingresos para 2009<sup>18</sup>.

Finalmente, como se puede observar en el cuadro 1, Pemex es una de las empresas petroleras más endeudadas en el ámbito mundial y durante 2010 sus compromisos financieros seguirán en ascenso, ya que se prevé un aumento de entre 3 mil y 4 mil millones de dólares, lo que significa que el saldo será superior a los 55 mil millones de dólares. Hasta 2008 Pemex ocupó el segundo lugar en una lista de diez empresas petroleras, con un nivel de endeudamiento de 43 mil millones de dólares, superado sólo por la empresa rusa Gazprom, con 46 mil millones de dólares.

<sup>18</sup> En agosto de 2008 México compró contratos derivados para garantizar el precio mínimo de 70 dólares por barril en el mercado internacional, con la finalidad de evitar un desajuste en el presupuesto. Los contratos garantizan un rango de cotización del barril de la mezcla mexicana, de un mínimo de 70 a un máximo de 100 dólares. De acuerdo con información del diario británico *Financial Times*, los contratos tuvieron un precio de mil 500 millones de dólares y no es la primera vez que el gobierno mexicano adquiere este tipo de contratos, con lo que ha protegido 20 o 30 por ciento de sus exportaciones de crudo. Ver *El Universal*, 12 de noviembre de 2008.

Cuadro 1. Empresas petroleras. Nivel de endeudamiento (2008)

(Miles de millones de dólares)

Empresa	País de origen	Monto
Gazprom	Rusia	46
Pemex	México	43
Sinopec	China	36
Conoco	EU	28
Petrobras	Brasil	27
Rosneft	Rusia	24
Petrochina	China	18
Repsol	España	12
Canadian Natural	Canadá	11
Lukoil	Rusia	10

Fuente: Pemex, tomado de El Financiero, 2 de noviembre, p. 21, 2009.

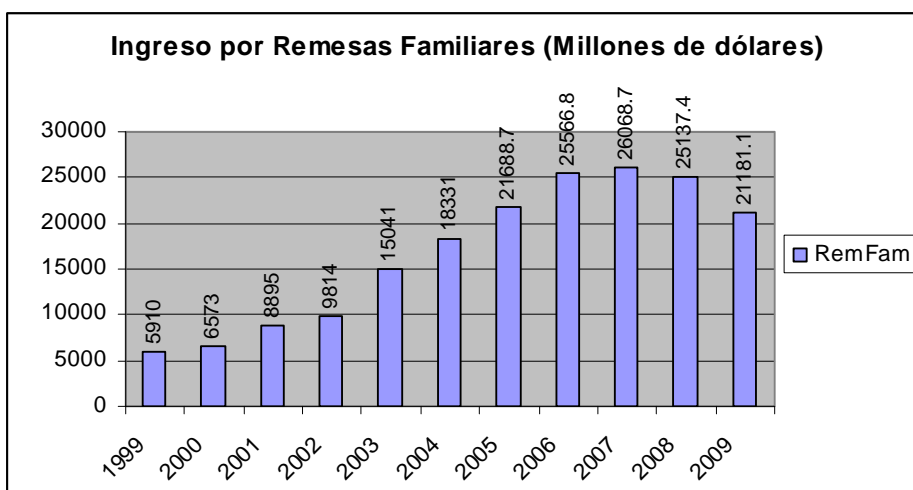
La situación anterior no es nada favorable para la economía mexicana, el nivel de endeudamiento de una empresa como Pemex, asociado al raquíto gasto de capital por parte del sector público implica que en el futuro las presiones sobre las finanzas públicas serán mayores. La propuesta actual del gobierno en materia de política fiscal es de corto plazo, no se tiene una visión integral de largo plazo, ante la crisis financiera se aplica una política predominantemente de carácter procíclico, sobre todo al adoptar medidas como el incremento de impuestos en un contexto de caída de la actividad económica.

### 3.2 Remesas

La recesión en los Estados Unidos ha tenido un impacto considerable en el empleo de migrantes mexicanos, lo que se ve reflejado en la caída de los envíos de remesas a México. Las remesas constituyen, sobre todo a partir del sexenio de Vicente Fox (2001-2006) una de las principales fuentes de divisas de México, las cuales se destinan en su mayor parte para financiar el gastos de consumo. En la gráfica 13 se presenta el ingreso anual de las familias mexicanas correspondiente a la captación de remesas durante el período 1999-2009, se puede observar que a partir de 1999 y durante todo el sexenio de Vicente Fox, y hasta el primer año de gobierno de Felipe Calderón, las remesas

muestran un crecimiento continuo, al pasar de 6,573 millones de dólares en el año 2000 a 26,068.7 millones de dólares en 2007. El Banco de México asocia este aumento con una mejor cobertura contable y con un incremento en el exterior del número de migrantes de origen mexicano. En efecto, como se puede observar en las gráficas 3 y 5, sobre todo durante el período de 2001-2004, que corresponde a los primeros cuatro años del sexenio de Fox, aumenta tanto la tasa de desempleo en México como el porcentaje de la población ocupada en el sector informal, situación que hace que los trabajadores busquen mejores oportunidades en Estados Unidos.

Gráfica 13

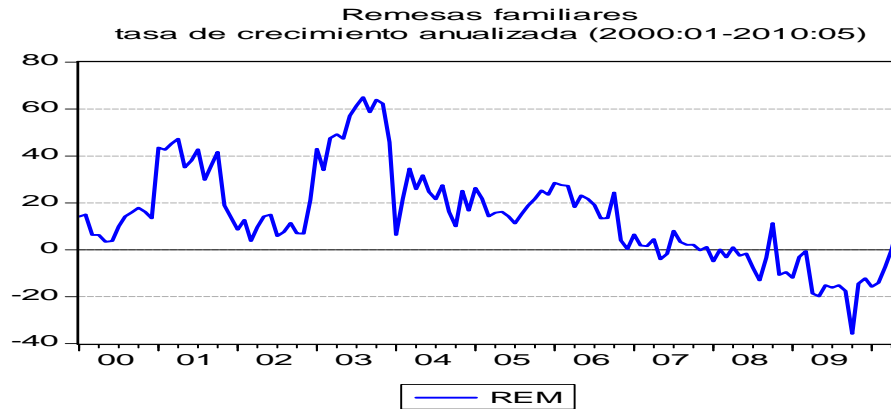


*Fuente:* Elaboración propia con datos de Banco de México, Informe Anual, 2009 y “Las remesas familiares en 2008”, Banxico, 27 de enero, 2009.

La caída observada en la actividad económica de los Estados Unidos durante 2008 y 2009 se refleja en una disminución de los ingresos por remesas, en 2008 los ingresos anuales caen en 3.6 por ciento y en 2009 observan una caída más pronunciada de 18.8 por ciento, porcentajes comparados con los datos de 2007, que corresponde al nivel históricamente más alto que México ha tenido por captación de ingresos externos asociados a las remesas familiares. En la gráfica 14 se presenta la evolución de la tasa de crecimiento anual de las remesas familiares durante el período que va de 2000 a mayo del 2010, se observan las altas tasas de crecimiento alcanzadas durante el sexenio de Vicente Fox y como a medida que la economía de Estados Unidos entra a la fase recesiva del ciclo económico, que como se señaló con anterioridad empieza a partir del año 2006, continua en 2007-2008 y se prologa durante los primeros dos trimestres de

2009, la tasa de crecimiento de las remesas se reduce hasta alcanzar niveles negativos en 2008 y 2009. Asimismo, a medida que la economía de EU se empieza a recupera, a partir del tercer trimestre de 2009 y hasta la actualidad ha observado tasas de crecimiento positivas en su nivel de actividad económica, se observa que la tasa de crecimiento del ingreso por remesas que recibe México también mejora, sobre todo en los primeros meses de 2010.

Gráfica 14



*Fuente:* Elaboración propia con datos del Banco de México.

En un estudio realizado por el Banco de México<sup>19</sup>, se señala que la disminución en el nivel de ingresos por remesas de las familias mexicanas se debe principalmente, a la crisis económica originada en los Estados Unidos, destaca que la pérdida de fortaleza que ha registrado el ingreso por remesas desde finales de 2007, se atribuye a factores como los siguientes:

a) La recesión de la actividad económica de los Estados Unidos ha impactado negativamente al nivel de empleo de dicho país, dificultando las oportunidades de empleo para los migrantes mexicanos.

b) Dicho impacto ha sido más notorio en sectores en los cuales la fuerza de trabajo es en su mayoría proveniente de migrantes mexicanos, como es el caso de la industria de la construcción y el sector manufacturero.

c) Las autoridades de Estados Unidos han implementado controles oficiales más estrictos en cuanto a la búsqueda de trabajadores indocumentados, lo que hace que para los migrantes mexicanos sea más difícil buscar y encontrar una ocupación.

<sup>19</sup> Banco de México, "Las Remesas Familiares en 2008", 27 de enero, 2009.



d) Es obvio que actualmente los trabajadores mexicanos enfrentan mayores problemas para emigrar a EU, ante una mayor vigilancia fronteriza y, en general, migratoria en ese país.

Lo anterior se traduce en un menor envío de remesas a México, lo que encarece las condiciones de vida de las familias de los migrantes que viven en nuestro país. De acuerdo con un informe del banco BBVA, que se basa en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), el número de hogares en México que recibió remesas del extranjero disminuyó 14.8 por ciento entre 2006 y 2008, lo que significa que más de 275 mil familias a nivel nacional dejaron de contar con esta importante fuente de ingresos. A partir de los resultados de la ENIGH, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (Coneval), calculó que el número de pobres en México se incrementó en los tres tipos de pobreza oficialmente aceptados: alimentaria, de capacidades y de patrimonio. El Coneval también señaló que 50.6 millones de mexicanos, el 47.4 por ciento de la población, viven sumidos en la pobreza. Lo que significa que casi la mitad de la población en México no cuenta con ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades de salud, educación, alimentación, vivienda, vestido y transporte público<sup>20</sup>.

### **3.3 Inversión Extranjera**

En lo que se refiere a la inversión extranjera, la crisis financiera global impacta de manera negativa en 2008 tanto a la inversión extranjera directa (IED) <sup>21</sup> como a la inversión de cartera (IC). De acuerdo con los datos del cuadro 2, la IED cae en 15.16 por ciento en relación a su nivel de 2007, mientras que la IC se reduce en 66.5 por ciento, con lo que hay fuga de capitales hacia el exterior. Durante 2009 la IED continuó su tendencia descendente, en relación a 2007 tiene una fuerte caída de 58.2 por ciento.

Otro aspecto importante que se debe subrayar es que para el año 2009, que es cuando la crisis financiera impacta con mayor profundidad al sector real de la economía mexicana, se observa que la inversión extranjera, durante los últimos dos trimestres de 2009, cambia su estructura a favor de un incremento en la IC. Los datos del cuadro 2 muestran que de 2008 a 2009 la inversión especulativa aumenta de 2,449.9 a 7,685.3 millones de dólares y en los dos últimos trimestres de 2009 la inversión de portafolio

---

<sup>20</sup> Ver "BBVA: Hogares que reciben remesas en México disminuyen 14.8 por ciento", El Universal, 27 de julio de 2009.

<sup>21</sup> Asociado a las decisiones de las empresas multinacionales.

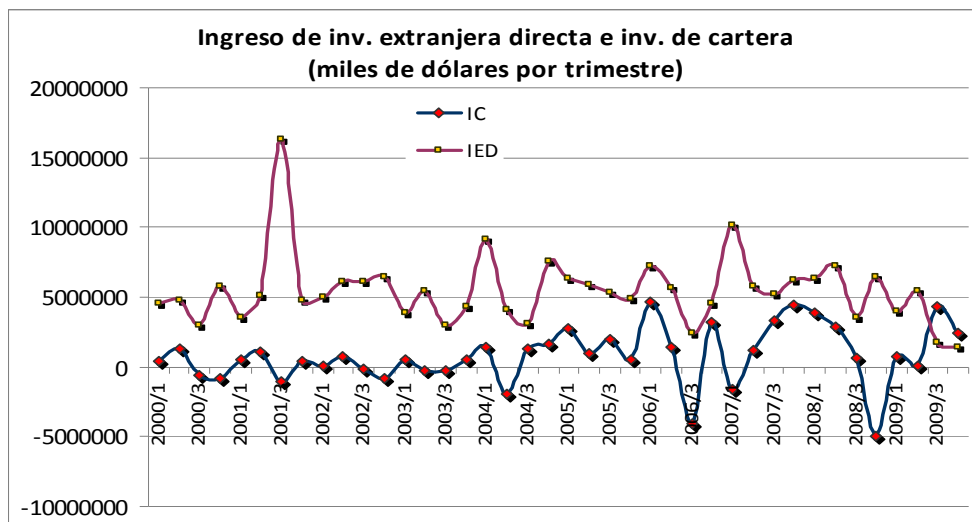
supera a la IED, lo cual se observa en la gráfica 15. En efecto, durante el tercer y cuarto trimestre de 2009 el flujo de Inversión de Cartera ascendió respectivamente a 4,335670 y 2,456868 miles de dólares, mientras que la inversión extranjera directa durante estos mismos períodos fue de 1,715419.6 y 1,392881.1 miles de dólares.

Cuadro 2 Flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) y de Cartera (IC)  
(Millones de dólares)

Año	IED	IC
2000	18,097.90	371.1
2001	29,759.30	1,008.8
2002	23,631.00	-78.9
2003	16,590.50	621.0
2004	23,815.60	2,485.2
2005	22,344.70	6,126.8
2006	19,779.40	5,317.20
2007	27,310.80	7,327.5
2008	23,170.20	2,449.9
2009	11,417.50	7,685.3

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

Gráfica 15



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

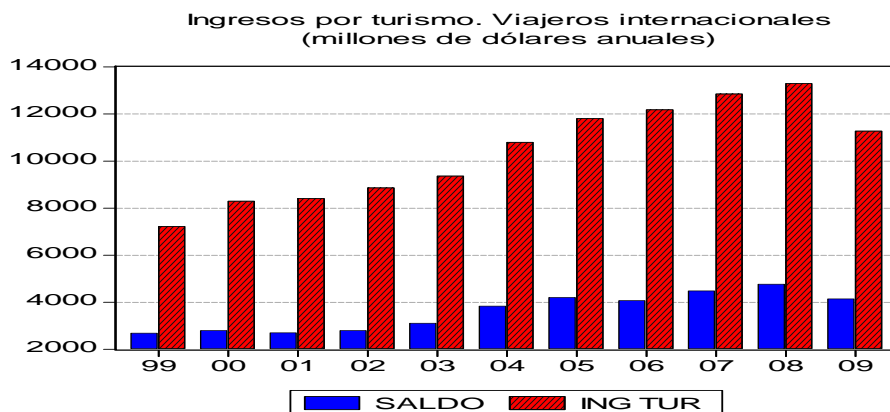
La situación anterior es preocupante, porque por un lado el deterioro económico en el sector real de la economía durante 2009 es grave, pero en lo que se refiere al mercado financiero hay una importante atracción de capital especulativo. Es decir, durante los últimos dos trimestres de 2009 el país importó más capital de cartera que capital destinado a la producción, situación que no se presentaba desde 1996. Lo anterior refleja que la inversión productiva es menos rentable que la inversión

especulativa, sobre todo si se considera que a raíz de la crisis financiera los países desarrollados fijaron tasas de interés muy cercanas a cero; la entrada de capitales favorece la apreciación del tipo de cambio y por lo tanto a la estabilidad macroeconómica, sin embargo, una tendencia de este tipo puede generar un mayor deterioro en el sistema económico.

### 3.4 Turismo

A pesar de las potencialidades que tiene el país para atraer turismo internacional, México no ha logrado despuntar entre los destinos principales en el mundo, donde siguen destacando las más importantes ciudades y países europeos, como son España, Italia, Francia e Inglaterra. Podríamos decir que probablemente la industria del turismo en México se sostiene más por viajeros nacionales que por viajeros internacionales. No obstante, en toda la década se había venido observando un crecimiento importante en el ingreso de divisas por turismo internacional, al crecer por ejemplo de 8,294.2 millones de dólares en el año 2000, a 13,289 mdd en el 2008, lo que nos arroja un incremento del 60 por ciento para el periodo, o una tasa de crecimiento anual de 7.5 por ciento en promedio. Sin embargo, cuando observamos el saldo, es decir, una vez restando a los ingresos, los egresos por viajes internacionales, las cifras nos impresionan menos: en el 2000 se tuvo un saldo favorable de 2,795.1 millones de dólares, mientras en el 2008 fue de 4,763.2 mdd. Cifras muy por debajo de lo que se ingresa por remesas, por ejemplo. Los porcentajes de crecimiento de los saldos están un poco por encima de las cifras para los ingresos: un crecimiento de 70 por ciento en el periodo y un promedio de 8.8 por ciento de crecimiento anual (véase gráfica 16 ).

Gráfica 16



Fuente: Elaboración propia con datos del Informe Anual 2009 del Banco de México.

\*En el ingreso por turismo se incluye turistas, viajeros fronterizos y viajes en crucero.

\*\* El saldo se forma restándole al ingreso de viajeros internacionales, los egresos por salidas de viajes.

Evidentemente, la crisis detuvo el proceso de crecimiento del ingreso por turismo, al descender a 11,275.2 millones de dólares, y dejar un saldo de 4,143.5 mdd. Un descenso importante del 15% y del 13% respectivamente. En términos de ingresos, las cifras retrocedieron a valores que se venían manejando a mediados del año 2005, aproximadamente. Por supuesto, hay que continuar desarrollando la industria turística, mejorando servicios e infraestructura, y brindando seguridad y confianza a los viajeros internacionales. Entre los factores que explican el descenso de turismo internacional a lo largo de 2009 están: la crisis internacional que afectó la economía y los bolsillos de los potenciales viajeros internacionales provenientes de los países desarrollados, principalmente Estados Unidos y Canadá, la alerta por el virus de influenza AH1N1 que se dio a inicios del segundo trimestre de 2009, y los constantes llamados a evitar visitar ciertas regiones en México, hechas por el gobierno estadounidense, debido al incremento de los índices de inseguridad y violencia en algunas ciudades del territorio nacional.

#### **4. Conclusiones**

Aunque la crisis tiene un origen financiero se debe reconocer el papel que juega la economía real, como Keynes (1936) lo había planteado, la dicotomía entre el sector real y el monetario es inválida. En la crisis financiera global del siglo XXI, igual que en la Gran Depresión de 1929-1933, es claro que hay una interrelación importante entre los factores monetarios y el sector real de las economías; entre el mercado financiero y los mercados de bienes y de trabajo, que tiende a acentuarse en la actualidad debido al proceso de globalización económica, en el que juega un papel fundamental los grandes avances en la tecnología de la información<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> La exploración, tras la Segunda Guerra Mundial, de las características electrónicas del silicio condujo al desarrollo del microprocesador, y cuando la fibra óptica se combinó con el láser y los satélites, se revolucionaron las capacidades de comunicación, un elevado porcentaje de la población mundial tuvo acceso a nuevas tecnologías, como el uso del teléfono móvil, los ordenadores personales y el correo electrónico. “Esas nuevas tecnologías no sólo abrieron un panorama nuevo por completo de comunicaciones de bajo coste sino que también permitieron importantes avances en las finanzas que supusieron una gran mejora de nuestra capacidad para dirigir los ahorros e inversiones de capital productivas, un elemento propiciador crucial de la globalización”. Ver Greenspan, Alan (2007), *La era de las turbulencias*. Traducción de Gabriel Dols Gallardo, España, Ediciones B, S. A., 2008, p. 24.

La crisis financiera mundial afecta tanto a las economías desarrolladas como a los países en vías de desarrollo; en el caso de México la enorme dependencia hacia Estados Unidos acentúa el impacto recesivo de la crisis. Ante la desaceleración en el PIB de nuestro vecino del norte se contrae la actividad económica de México y aumenta la tasa de desempleo, lo que refleja la caída en las exportaciones, la inversión extranjera, las remesas de los migrantes, el turismo y el fuerte descenso en el precio internacional del petróleo; a lo anterior se ha sumado el brote de virus AH1N1 en 2009 y el estancamiento con estabilidad de precios en que se encuentra la economía mexicana desde principios del siglo XXI. Los factores anteriores explican que la contracción en la tasa de crecimiento de la actividad económica observada en nuestro país haya sido de las más altas a nivel mundial, lo que refleja tanto la debilidad del mercado interno como nuestra alta vulnerabilidad a los choques externos.

Para enero de 2010 una preocupación importante para los mercados financieros fue el asunto de las enormes deudas de algunos países de Europa y de sus elevados déficit fiscales, se mencionaban los casos de Grecia, Portugal y España, se planteaba la necesidad de poner en marcha algún rescate, se anticipaba el riesgo de que se frenara la recuperación económica de la Eurozona<sup>23</sup>. En mayo la crisis de la deuda en Grecia generó una alta volatilidad en los mercados financieros mundiales, cuyos efectos de contagio se dejaron sentir sobre todo en los países de la Eurozona, como España, Portugal, Irlanda, Italia, Bélgica y Reino Unido, entre otros. Lo anterior ha generado una alta depreciación del euro respecto al resto de las monedas, mientras que el dólar se aprecia ante la entrada de capitales del exterior.

No obstante que el dólar se ha apreciado frente a otras monedas, la crisis en EU está lejos de haber terminado, esto se puede deducir si se compara la actual recesión económica con otras que ha vivido ese país en años anteriores, por ejemplo a finales de la década de los setenta y a principios de los ochenta. En la crisis actual la tasa de desempleo continúa alta, se encuentra en niveles de alrededor del 10 por ciento, pero para autores como Moseley<sup>24</sup>, este nivel está subestimado pues, por ejemplo, muchos desempleados no están registrados en los censos de población, como el caso de los trabajadores ilegales, que en su mayoría son latinos.

---

<sup>23</sup> Ver Sánchez, Felipe, “Europa, ¿efectos transitorios o riesgos de largo plazo?”, en *El Financiero*, 7 de mayo de 2010, p. 3.

<sup>24</sup> Moseley, Fred, “La recesión actual en Estados Unidos”, ponencia expuesta en el III Seminario Departamental de Investigación, Departamento de Economía de la UAM-A, 29 y 30 de octubre, 2009, México.

Dada la alta dependencia de México hacia Estados Unidos, la evolución económica de nuestro país dependerá de la demanda externa asociada a la débil reactivación de Estados Unidos, que corre el riesgo de ser efímera. ¿Qué va a pasar cuándo los estímulos monetario y fiscal empiecen a retirarse, reduciendo la liquidez disponible, y cuándo tenga que comenzar a pagarse el exorbitante déficit fiscal en el que han incurrido Estados Unidos y la mayoría de las economías desarrolladas? ¿No es tiempo de que en México nos empecemos a preocupar por fomentar la demanda agregada y reactivar el mercado interno?

Ante la crisis, las autoridades monetarias en México mantienen el control de la inflación a cualquier precio; en materia de política fiscal la caída en los ingresos del sector público asociada al colapso en los precios del petróleo y el descenso en el nivel de ingreso llevan al gobierno a aumentar los impuestos y hacer leves ajustes en el gasto del sector público a través de la promoción de programas de infraestructura que incidan en la generación de empleo. Sin embargo, las acciones emprendidas por el gobierno son insuficientes, en las políticas que se aplican predomina el carácter procíclico, lo que favorece la estabilidad en los mercados financieros al costo de acentuar los problemas del sector real de la economía; por lo tanto, se tiene no sólo un Estado débil, también hay un mercado débil. Se requiere de un Estado fuerte para impulsar políticas de carácter contracíclico que incidan en el crecimiento económico y la generación de empleo, para lo cual es prioritario desarrollar factores como la innovación tecnológica, el gasto en infraestructura y la inversión en capital humano.

Autores como Paul Krugman y Joseph Stiglitz<sup>25</sup> sostienen que “la crisis ha sido para el mercado lo que la caída del muro de Berlín para el comunismo. Tendrá que pasar mucho tiempo para que la tesis de los defensores a ultranza del libre mercado, de que el Estado nunca debe de intervenir, vuelva a ser tomada en serio. Frente a las manos invisibles del mercado, ahora se reclaman las manos visibles del Estado. Se trata ahora de buscar una combinación virtuosa de Estado y mercado: la recuperación actualizada de la economía mixta” (Tello, 2009: 27).

Ante la gravedad de la crisis financiera mundial, los países desarrollados se han visto en la necesidad de impulsar una agresiva intervención en sus sistemas económicos a través de políticas monetarias y fiscales de carácter contracíclico, con el fin de hacer

---

<sup>25</sup> Ambos autores recibieron el Premio Nobel de Economía, Paul Krugman lo recibe en 2008, por sus aportaciones a la teoría de la Economía Internacional y la Geografía Económica. Joseph E. Stiglitz recibe el Premio Nobel de Economía en 2001, junto con George A. Akerlof y A. Michael Spence, por su análisis de los mercados con información asimétrica.

frente a la fuerte inestabilidad en los mercados financieros y aminorar los impactos negativos de la recesión económica; proceso en el que economías emergentes como los países del BRIC (Brasil, Rusia, India y China<sup>26</sup>) han jugado un papel importante, además de ingresar al escenario internacional como una nueva fuerza política que busca favorecer la coordinación para salir de la crisis. En el caso de la economía mexicana el gobierno no se percata de que es urgente hacer cambios, el objetivo prioritario ahora no es la estabilidad macroeconómica sino el crecimiento económico y la generación de empleo. El modelo económico implementado en nuestro país, inspirado en las políticas del FMI y el Banco Mundial, se ha ido deteriorando cada vez más, el ascenso en la desigualdad, la pobreza, la inseguridad pública y el deterioro del medio ambiente son parte de un proceso que cada vez debilita más al sistema económico.

La sociedad mexicana es fuertemente golpeada tanto por factores externos como por malas decisiones de política económica, los hechos delictivos asociados con la delincuencia organizada están a la orden del día y parecen hechos tan comunes que estamos perdiendo nuestra capacidad de asombro, ¿hasta cuándo vamos a empezar a reconocer que la situación de pobreza y marginación en la que viven millones de mexicanos nos afecta a todos? Si realmente queremos un mejor país para nuestros hijos, es necesario empezar a hacer cambios fundamentales en el diseño de la política económica que contribuyan al aumento del bienestar de la población. En México una de las principales fallas de mercado es la existencia de estructuras de mercado de competencia imperfecta, lo que limita el alcance de la política económica, por ejemplo, entre los logros de la estabilidad macroeconómica se encuentra el hecho de que la tasa de interés del mercado monetario se ha logrado reducir a niveles históricos del 4.5 por ciento, que es el nivel actual en el que se encuentra la tasa de fondeo bancario<sup>27</sup>. Sin embargo, la tasa de interés activa que cobran los bancos comerciales por otorgar un crédito es mucho mayor a la tasa pasiva que otorgan a los depositantes de ahorro, el margen de intermediación financiera refleja la existencia de una estructura oligopólica en el sistema bancario, en su mayoría integrado por bancos extranjeros.

---

<sup>26</sup> China constituye la tercera economía mundial, después de Estados Unidos y Japón, es un país que se está convirtiendo en la locomotora del crecimiento económico. De acuerdo con datos del Buró Nacional de Estadísticas de China, la tasa de crecimiento de su PIB real ascendió en 2008 a 9 por ciento y en 2009 a 9.1 por ciento, es el país que mejor ha resistido la crisis financiera mundial. Vale la pena subrayar que el dragón asiático si se ha preocupado por proteger el empleo y por invadir con sus productos a muchos mercados, incluyendo el mexicano. En este contexto, Estados Unidos tiene que aprovechar su simbiosis con China, país con el que ha establecido una serie de relaciones complejas y de interdependencia.

<sup>27</sup> La tasa de fondeo bancario se ubica en este nivel desde el 17 de julio de 2009.

Adicionalmente, no se debe olvidar que también existen las fallas del gobierno, como la corrupción y la burocracia. Por lo tanto, los cambios que requiere nuestro país son de carácter profundo y van más allá de los factores de orden puramente económico, si es que en realidad se quiere un cambio de modelo en el que se combine de manera virtuosa el Estado y el mercado.

Por último, parafraseando a Keynes, Peter Clarke señala que: “*In the long run, for my grandchildren*”<sup>28</sup>, es decir, tenemos que preocuparnos por heredar un mejor país a las nuevas generaciones de mexicanos.

### **Bibliografía**

Cuadrado Roura, Juan R. (Director), *Política económica*, McGraw Hill, España, 2001.

Gurría Treviño, José Ángel, “Recordando el futuro: la experiencia mexicana en las crisis financieras”, en Reyes-Heróles F. y Francisco Suárez Dávila (coordinadores), *La crisis: testimonios y perspectivas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2009, pp. 149-167.

Keynes, J. M. (1936), *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, editado en español, FCE, México, 1984.

Krugman, Paul, *De vuelta a la economía de la Gran Depresión y la crisis del 2008*, Grupo Editorial Norma. Traducción de Bernardo Recamán Santos, México, 2009.

León León, Josefina y Juan Ramiro De la Rosa, “Inestabilidad de los precios internacionales del petróleo y su impacto en la economía mexicana”, *Expresión Económica*, No. 8, Enero-Abril de 2001, Universidad de Guadalajara, pp. 59-85.

Okun, Arthur M. (1962), “*Potential GNP: Its measurement and significances*”, Reprinted from the 1962 proceeding of the business and Economic Statistic Section of the American Statistical Association, Cowles Foundation paper 190.

---

<sup>28</sup> Peter Clarke, “Keynes. The Rise, Fall, and Return of the 20th Century’s Most Influential Economist”, Bloombury Press, New York, 2009.



Ortiz Martínez, Guillermo, “La crisis Mexicana de 1994-1995 y la actual crisis financiera”, en Reyes-Heroles F. y Francisco Suárez Dávila (coordinadores), *La crisis: testimonios y perspectivas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2009, pp. 123-148.

Reynolds, Clark W. , “Por qué el “Desarrollo Estabilizador” de México fue en realidad Desestabilizador”, *El Trimestre Económico*, No. 176, México, octubre-diciembre de 1977, pp. 997-1023.

Rodríguez López, Patricia y Felipe Peredo y Rodríguez, “Estimación de la ley de Okun para la economía mexicana”, *Análisis Económico*, Num. 51, vol. XXII, Tercer cuatrimestre de 2007, UAM-A, México, pp. 59-79.

Ros, Jaime, “Políticas anticíclicas”, en Martínez Tarragó, Trinidad y Francisco Rodríguez Garza (coordinadores), *Ensayos de política económica en México*, Ediciones Eón/ Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, pp. 177-206, México, 2009.

Skidelsky, Robert, *El regreso de Keynes*. Traducción de Jordi Pascual, Editorial Crítica, España, 2009.

Tello Macías, Carlos, “Sobre la crisis económica”, en Reyes-Heroles F. y Francisco Suárez Dávila (coordinadores), *La crisis: testimonios y perspectivas*, Fondo de Cultura Económica, México, 2009, pp. 23-40.

Thirlwall, Anthony P., *La naturaleza del crecimiento económico. Un marco alternativo para comprender el desempeño de las naciones*, Fondo de Cultura Económica, México, 2003.